

YO, EL RÍO JARDÍN
Autobiografía del Genal para jóvenes curiosos

Edita:

Fundación Nueva Cultura del Agua
Pedro Cerbuna, 12
(Residencia de profesores 4º dcha)
50009 Zaragoza (España)
Tel. (+34) 976 761 572
www.unizar.es/fnca/
fnca@unizar.es

Financia:

Obra Social Caja Madrid

Colaboran en la Edición:

MEDIODES, Consultoría Ambiental y Paisajismo S.L.
Grupo de Trabajo Valle del Genal
Silvema Serranía de Ronda - Ecologistas en Acción
Grupo Local SEO-Serranía de Ronda

Texto:

© José Antonio Castillo Rodríguez

Dibujos:

© Elena Ordóñez
© José Antonio Castillo Rodríguez
© Ildefonso Díaz Jiménez

Diseño y cuidado de la edición:

Antonio Viñas Márquez

Maquetación e Impresión:

Imprenta GALINDO, S.L. - Ronda

ISBN: 978-84-692-5484-4

Impreso en papel reciclado 100%

YO, EL RÍO JARDÍN
Autobiografía del Genal para jóvenes curiosos



Fundación Nueva Cultura del Agua

El río habla, el hombre escucha.

NOTA DEL TRADUCTOR

Esta autobiografía ha sido dictada por un río, de modo que en las páginas que siguen no existe un solo pensamiento, una sola imagen o un solo acontecimiento que hayan sido generados por mi persona.

El agua nos habla, no tengo la menor duda, y de esa cualidad del río me hice eco en las innumerables jornadas que pasé junto a sus orillas, donde pude apreciar que el agua sin sonido es sólo materia, pero que en los infinitos tonos y notas que provoca en su transcurso se halla su esencia y su alma de criatura viva, la más mudable de la creación, y por ello, una de las que más nos puede comunicar si estamos dispuestos a escucharla.

“Si quieres saber lo que es el agua... pregúntaselo a un río, y éste se alejará murmurando”, nos aconsejó el poeta Ángel González, y en este espíritu me atreví, no a preguntar, sino a oír...

José Antonio Castillo Rodríguez

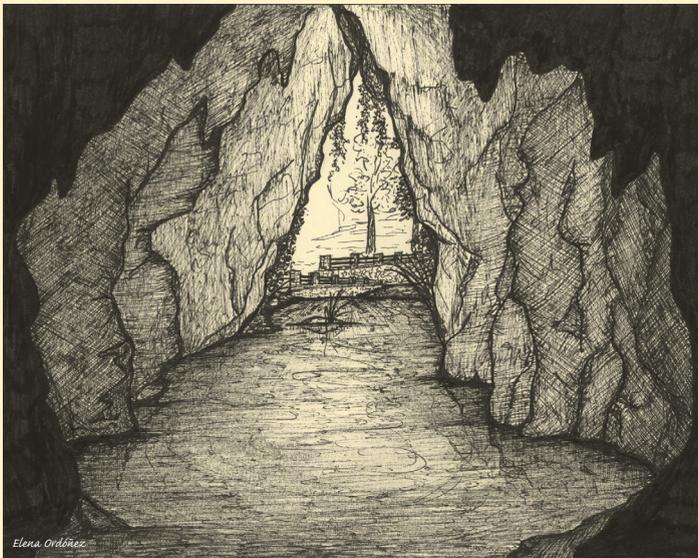
“Detrás de nuestra casa trabaja un río...”

Manoel de Barros

CAPÍTULO I

Donde se habla de mi nacimiento y mi niñez

Suspendida estoy, simple gota de agua helada y transparente como un brillante, de una *estalactita*¹ sujeta al techo de esta cueva profunda, oscura y silenciosa. Llegué hasta la Sierra de las Nieves viajando en los brazos del viento de poniente, desprendida luego de una nube, percutiendo en la tierra y filtrándome por uno de las muchas fisuras del *lapiaz*, y heme aquí a punto de caer sobre el pequeño lago que cubre el suelo de esta oquedad. Lentamente, otras gotas hermanas se me agregan hasta que el agua llega a una altura tal que se derrama por una abertura que veo al frente, como un gran foco de luz cegadora, una luz que me llama.

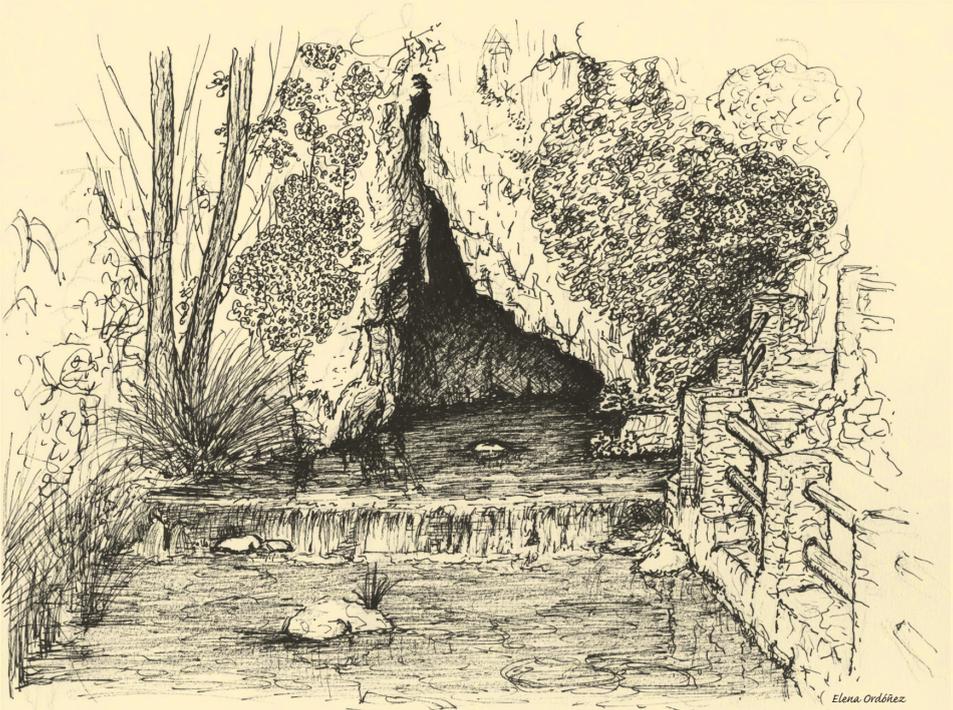


NACIMIENTO EN IGUALEJA. VISTO DESDE EL INTERIOR DE LA CUEVA.

¡Por fin hemos salido! Caminamos juntas desde hace millones de años, y veo por primera vez los colores pardos de las nobles encinas, y el cobre de los castaños, y los chopos de la ribera que, de tanto sol, parecen haber recibido un baño de oro. Bajamos raudas ya formando una corriente, dejando a ambos lados las blancas casas de **IGUALEJA**. Ya veo como parte de mí se desprende del resto para tomar otro camino, al que llaman acequia,

¹ Las palabras en cursiva están definidas en el glosario de términos del Apéndice.

para fecundar una tierra labrada, limpia y preparada para albergar árboles con frutos de todas las clases, y plantas para alimentar a los hombres.



NACIMIENTO EN IGUALEJA. VISTA EXTERIOR.

Ahora me uno a mi hermano menor, el llamado río Seco, que llega raudo desde el noreste para engrosar mi volumen. **Ya soy el Genal**, que es un *topónimo* de origen prerromano, “Sanar”. Hay quien dice, sin embargo, que mi nombre viene del árabe “Yanna”, que significa huerto o jardín.

Como verás en mi mapa desplegable de las páginas finales, altas murallas montañosas casi me aíslan del exterior, desde donde sólo se accede a través de puertos de montaña por encima de los mil metros. Además, el corazón del valle, la tierra por donde me abro paso, se compone de rocas cristalinas de naturaleza muy dispar, de altas lomas casi aplanadas o redondeadas, pero con caídas muy pronunciadas y taludes con grandes desniveles. Un laberinto de valles transversales que propician una gran variedad de paisajes y enriquecen mi biodiversidad. Y si te fijas bien en este dibujo general del valle, hallarás fácilmente los más notables hilos de agua que se me unen.

Nada más dejar Igualaja, a la izquierda queda **PUJERRA**, un pueblecito luminoso y lleno de tiestos de flores, en medio del gran castañar del Havaral. **¿Havaral?...** Se trata de una derivación de la voz *beréber* "Hawwara", una de las tribus norteafricanas que colonizaron este valle desde el siglo VIII, y que hace referencia al Alto Genal. Este castañar que describo es, posiblemente, la mayor masa de todo el sur de España, unas 3.000 Ha, es decir y para que podáis entender mejor esta magnitud, más de tres mil campos de fútbol.

Un poco más abajo mi corriente se enriquece con los aportes que me llegan desde Parauta, aún en la Sierra de las Nieves, y de la Sierra del Oreganal, ya en término de Cartajima. Algunos arroyos confluyen y forman el llamado "Nacimiento", al final del cual hubo algunos molinos y unas terrazas cultivadas con nogales, cítricos y cerezos.



PAISAJE DE CASTAÑOS

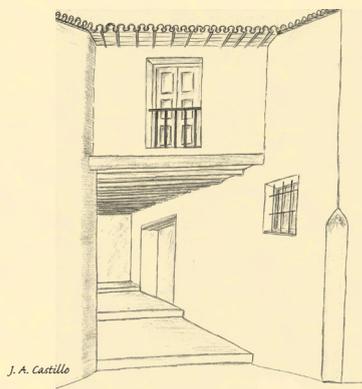
PARAUTA se ubica justo en el límite de las desoladas vertientes calizas y las *pizarras*, éstas mucho más fértiles. El pueblo posee una plaza casi a la entrada, y otra al lado de la iglesia, unidas por calles estrechas y pinas, donde abundan elementos de la arquitectura tradicional, como los tejadillos para el acceso al patio o al corral, las ventanas con peana, incluso un curioso arco de ladrillo, cuyo origen me sugiere la tradición *mudéjar*. Este municipio posee, además, un amplio territorio en el **Parque Natural**

de la **Sierra de las Nieves**, destacando los encinares, quejigos y un bello pinsapar del que destaca el denominado **pinsapo de Las Escaleretas**, que ha sido declarado Monumento Natural de Andalucía.



PINSAPO DE LAS ESCALERETAS

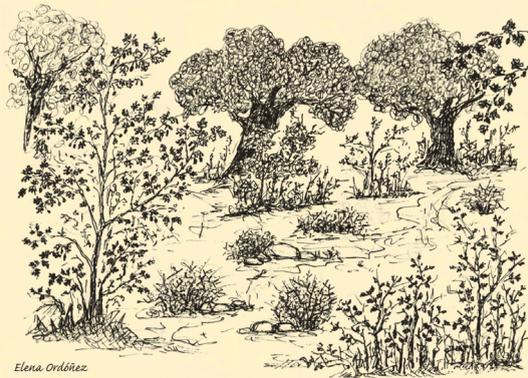
CARTAJIMA es más compacta, y su caserío, bajo los imponentes Riscos del Oreganal, queda dominado por el pórtico y la torre de su iglesia parroquial. Hay aquí, como en casi todos estos pueblos, restos del urbanismo de tradición musulmana, *pasadizos*, *adarves*, *algorfas*, y alguna calle de noble fachada, donde encuentro casas con portadas y fachadas de líneas *neoclásicas*.



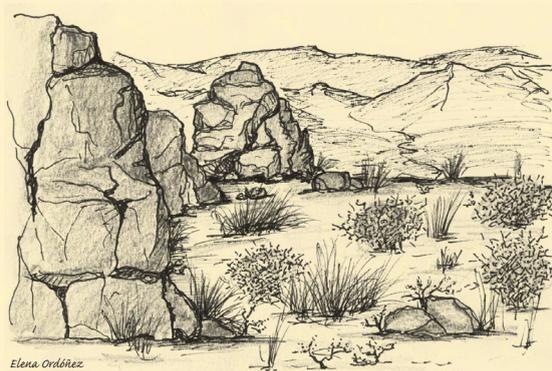
PAISAJE CUBIERTO CON BalcÓN Y TEJADILLO. CARTAJIMA

El paisaje de esta zona presenta un gran contraste: de un lado las calizas deforestadas, con aulagares, espartales y tomillares donde resalta alguna encina desperdigada, del otro las colinas y laderas de las pizarras, ocupadas por el castañar y algunos mosaicos de olivar, entre alcornoques y quejigos. En las calizas, los **Riscos** de Júzcar y Cartajima forman un bello y extenso torcal con *dolinas* y *uvalas*, pasillos, *bogaz*, *lapiaces* y rocas aisladas, de formas caprichosas, modeladas por los dedos invisibles de la lluvia, del viento y del hielo.

Pero, ¿por qué hay tanta desolación en las sierras calcáreas? En principio, estos altos cerros estuvieron poblados por árboles que miraban al norte. Todo ello adornado por un denso matorral de majuelos, coscojas y aulagares. Sin embargo, el habitante de este territorio abusó de éstos, con un carboneo excesivo y demasiada población de ganado en labores de pastoreo que hicieron desaparecer la vegetación. A ello se unió la necesidad de combustible de madera para la Fábrica de Hojalata que funcionó en Júzcar durante la primera mitad del siglo XVIII.

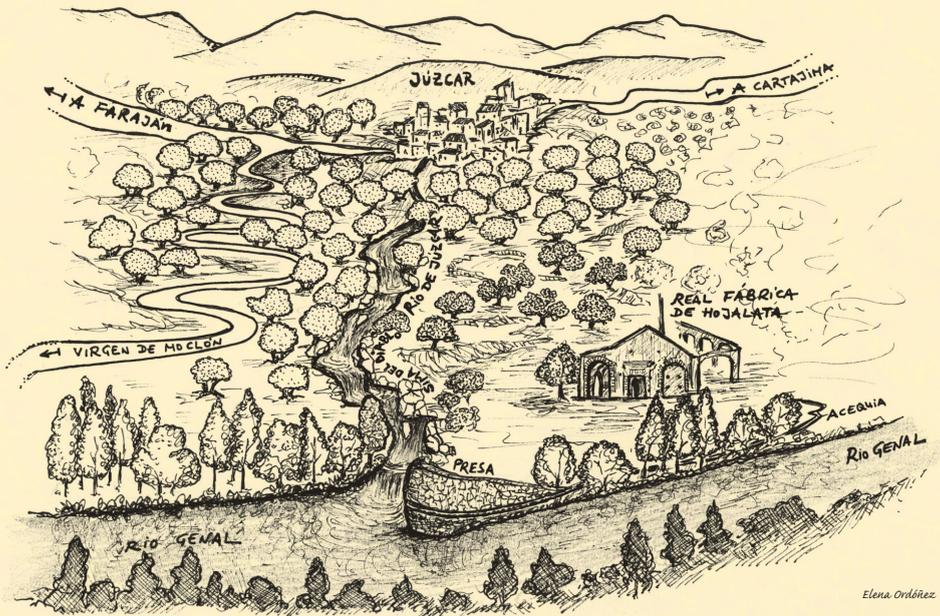


MATORRAL



RISCOS

Queda **JÚZCAR** mirando al sur, con su silueta alargada y blanca prendida de una ladera. De nuevo las fuentes, en este caso las del Riachuelo, que surgen de golpe, en una hondonada, para precipitarse raudas en cinco imponentes cascadas, salvajes y ocultas por la vegetación, que constituyen la llamada **Sima del Diablo**. Algo más arriba, estas aguas movieron molinos y regaron bancales, y, justo en la desembocadura, los hombres construyeron un gran dique para apresarme, las mismas que servirían para mover los ingenios de la **Real Fábrica**.



INGENIO DE LA REAL FÁBRICA

El caso es que este complejo se hizo en tiempos del rey Felipe V, el primer Borbón. Constaba de una serie de edificios propios de la fábrica, pero también residencias, una capilla, y otros auxiliares, en ambas orillas. El hierro se traía a lomos de caballería de la mina de Los Perdigones, sobre todo, pero, al no haber carbón, se tuvo que emplear combustible vegetal, con lo que amplios bosques de encinas, pinos y quejigos, quién sabe si también pinsapos, fueron talados para alimentar los hornos.

Los resultados, como se ha dicho más arriba, están a la vista: pérdida de masa forestal y de vida, es decir, como se dice hoy, una **crisis ecológica** que pudo destruir para siempre muchos de los ecosistemas de éste, mi valle.

Pero quiso la fortuna, y también la imprevisión de los hombres, que la famosa fábrica se cerrase, por lo difícil del transporte en una tierra tan áspera como es la nuestra, por el agotamiento o la mala calidad del hierro, y desde luego por la feroz competencia de las ferrerías de Asturias. Ello evitó males mayores.

Vemos así como, muchas veces, **las ansias de progreso ilimitado están en contra del equilibrio natural.** La Real Fábrica, tal vez se considerase en su tiempo como un factor de riqueza para la zona; a buen seguro concitó el entusiasmo de los arrieros, carboneros y leñadores, no tanto de campesinos que vieron mermados sus recursos de agua, y de los ganaderos, pero esa inicial riqueza quedó luego truncada por el fracaso, y, al fin de aquel desgraciado proceso, cientos de hectáreas fértiles quedaron perdidas para siempre.

Pienso que, lecciones como ésta, debieran ser consideradas por las generaciones sucesivas, como ejemplo de lo que no se debe hacer, como advertencia precisa a la ambición, la imprevisión y el egoísmo del ser humano.

CAPÍTULO II

Donde se relata mi juventud

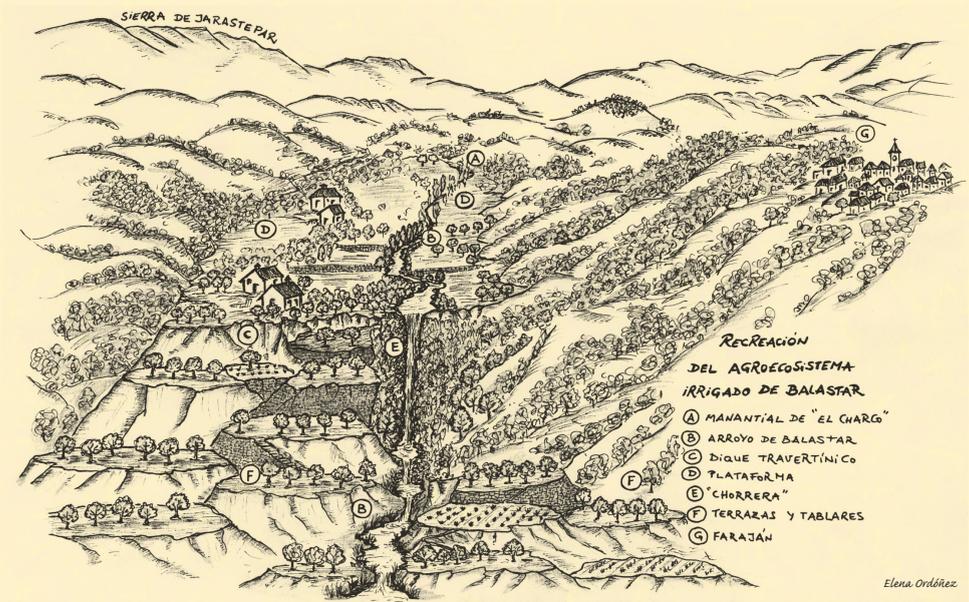
Camino ahora por tierras de **FARAJÁN. Ya soy mayor, y mi cuerpo se acoge a la ruta que el azar de la geología me ha concedido.** Voy jalonado de árboles de ribera, y en las faldas, entre vegetación propia, se dibujan unas manchas más oscuras hacia el monte Jardón: son los pinos insignes, llamados *radiata*, de una gran repoblación que se llevó a cabo en los años setenta del pasado siglo. Aunque atraen a la lluvia, este tipo de repoblaciones es discutible, pues estos árboles invaden ecosistemas con especies exóticas, como es el caso, y los paisajes históricos se deterioran. Sin embargo, hay que advertir que al menos suponen un freno a la deforestación y desertización. No obstante, oigo a los expertos que por aquí vienen que lo mejor es la reconstitución del bosque con especies autóctonas, aunque los resultados tarden más en verse, y la rentabilidad económica sea menor a la de estos bosques maderables.



MONTE JARDÓN. PINOS RADIATA

Hay en Faraján un retazo muy bien conservado de los *agrosistemas* irrigados de vertiente. Me refiero al *travertino* de Balastar, también conocido en estos pagos como **Las Chorreras**, porque la evolución de las rocas culmina en un dique que forma una cascada esplendorosa.

Pero lo más importante es el uso que los campesinos han dado a tan extraordinario espacio, creando parcelas de huerto, a partir de una regadera principal que recorre, junto con el arroyo, todo el terrazgo que aparece dividido y cercado con todo tipo de árboles frutales: caquis, granados, higueras, nogales, nísperos, melocotones y albaricoques, ciruelos, cerezos, mandarinos y naranjos, limoneros, membrillos... Jamás veréis mayor biodiversidad en tan escasa tierra. Bajo el travertino, los hortelanos de Faraján han dispuesto bancales con las piedras de toba, comunicados por senderos y escaleras que van paralelos al reguero, y en ellos frutales y hortalizas.



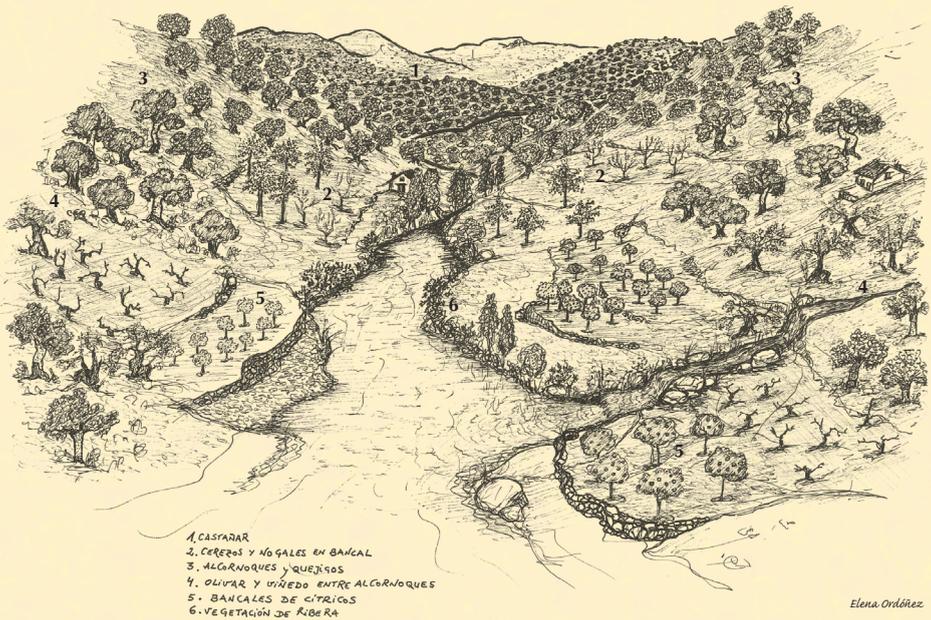
AGROSISTEMA IRRIGADO DE BALASTAR

Abierto hacia el sur, este espacio contempla la inmensidad de las vallonadas que vienen a mi encuentro, las serrezuelas, los pueblecitos blancos posados como ramos de jazmines y un cielo profundamente azul que se pierde hacia el mar. A este espectáculo se une el sonido permanente del agua que cae por la chorrera, y un aire siempre perfumado por la extraordinaria variedad de los frutales y de las flores, sí, de las flores, que estos campesinos ponen junto a los *alcorques* y lomos. **He aquí la más clara muestra en todo este valle del huerto-jardín de tradición musulmana:** siendo el jardín un

artificio que busca imitar el ansiado paraíso, el huerto se concibe como algo bello a la vez que utilitario. En él han de concitarse los frutos de la tierra, la utilidad, el frescor y sonido del agua, los olores del campo, la belleza y el color de las flores. Es el yanna o bustán, el huerto-jardín, un legado imperecedero que testimonia un sabio uso del agua y de la tierra.

ALPANDEIRE es el siguiente pueblo por donde fluye mi vida. He de decir que este transcurso sufre un brusco giro a causa de un cambio en el roquedo: ahora camino en dirección NE-SW, lo que va a significar un factor decisivo en la formación de los paisajes de los tramos medio y bajo.

En general, los arroyos que bajan de ambas riberas que constituyen mis límites lo hacen perpendiculares a mi corriente, y, claro, como ahora camino en la dirección que antes dije, resulta que se determinan dos espacios en cada valle de cada arroyo, la solana, al sur, la umbría, al norte. Pues bien, en la solana se propiciará el desarrollo de arboledas y cultivos *heliófilos* y menos exigentes en humedad: olivos, vid, almendros, higueras, van en mosaicos, o en mezcolanza, con alcornoques y encinas. En la umbría, por el contrario, se desarrollará el castañar y otras especies *ombrófilas*, como el cerezo o el nogal, que también se entremezclan entre el alcornocal y el quejigal.



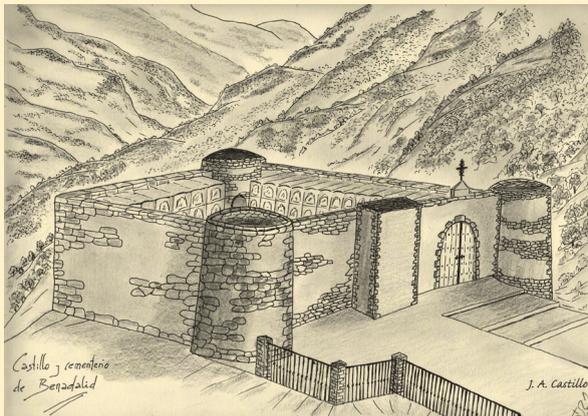
1. CASTAÑAR
2. CEREZOS Y NOGALES EN BANCAL
3. ALCORNOQUES Y QUEJIGOS
4. OLIVAR Y VIÑEDO ENTRE ALCORNOQUES
5. BANCALES DE CÍTRICOS
6. VEGETACIÓN DE RIBERA

ARBORICULTURA DE MONTAÑA

Pero volvamos a Alpendeire, que se conserva muy bien, con callejas estrechas, callejones y rincones muy bellos, sobresaliendo de todo ello la silueta impresionante de su iglesia parroquial, de bella portada neoclásica y elementos barrocos (siglos XVII y XVIII) y dos torres gemelas, cuya magnitud y empaque le han proporcionado el sobrenombre de **“Catedral de la Serranía”**.

Ahora, avanzo por tierras cercanas a **ATAJATE**, un pueblecito que se acurruca en las faldas de unos tajos calizos que se deslizan hasta el río Gorgote. En ese espacio se establecieron numerosas viñas en el pasado, que dieron lugar a una gran actividad vinatera, con lagares dentro de la población y fabricación de aguardiente. La filoxera que destruyó gran parte de los viñedos malagueños hizo aquí lo propio, y hubo que sustituir las vides por olivares, almendros e higueras. De aquellos días quedan algunos retazos de viñas alrededor del pueblo.

Después encontramos a **BENADALID**, por donde ahora voy, ¿sabéis que su castillo árabe es el actual cementerio del pueblo? Pues sí, y ello fue posible gracias a una donación del duque de Medinaceli en el siglo XIX. Éste siempre fue pueblo central de esta zona y **sede de la administración del señorío de los condes de Feria, duques de Alcalá y, finalmente, duques de Medinaceli**, señorío que incluía las poblaciones de Benalauría, Benamahabú y Benamaya, éstos últimos desaparecidos. Muy antigua es la tradición de la Fiesta de Moros y Cristianos, que se celebra a finales de agosto, con una acción que se desarrolla a las puertas del castillo, y que consiste en el rapto por parte de los moros del patrón San Isidoro, el cautiverio de éste, y un rescate protagonizado por los cristianos.



CASTILLO DE BENADALID

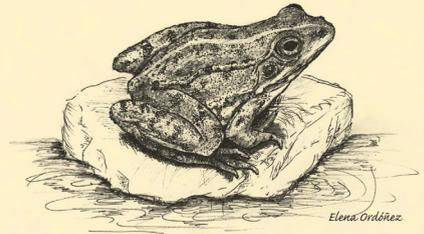
Por fin alcanzo los límites de Benalauría y Jubrique, ya de lleno en tramo medio de mi curso. **BENALAURÍA** extiende su caserío por la escarpada ladera del monte del Olivo, de ahí lo accidentado de su trazado. Es por ello un pueblo muy pintoresco, que se asoma al paisaje por todas partes. Algún artista dice de él que es un paradigma del cubismo, ya sabéis, ese arte que tan magistralmente desarrolló nuestro paisano Picasso, que consistía en romper las dimensiones de los objetos, y en recrear las figuras a partir de volúmenes o planos superpuestos.

En la actualidad es uno de los pueblos con mayor actividad socioeconómica de la Comarca. De ello dan fe las cooperativas de construcción, muebles y madera, cerámica, alimentarias y turísticas. Es un ejemplo de que es posible un desarrollo endógeno y armónico con la montaña, y que los hijos de esta tierra no necesitan forzosamente la emigración para subsistir. También es un pueblo festivo y alegre, y como muestra su Fiesta de Moros y Cristianos, un teatro callejero que rememora las revueltas mudéjares de principios del siglo XVI.

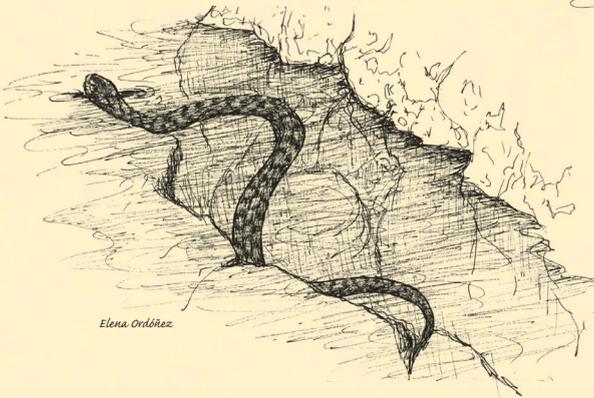
Casi enfrente, tras los montes Higuerón y Hoyones, **JUBRIQUE** debe su etimología a la voz latina “*suber*”, corcho, y a fe mía que hay muy buenos alcornoques en su término. Pueblo también vinatero en el pasado, ofrece hoy un paisaje variadísimo, hijo de la vocación campesina de sus gentes, con numerosos paisajes agrarios irrigados en las vertientes de los arroyos de Monarda, una antigua *qurà*, hoy desaparecida, Monardilla y Guadarín, campos de cerezas, olivares, castañares, algunos pies de vid, con casas-lagares dispersas, supervivientes de los viejos usos, y todo ello entre alcornoques, pinos negrales, encinas y quejigos.

Aprovecho una de mis pozas o remansos para explicaros algo sobre la fauna con la que convivo...

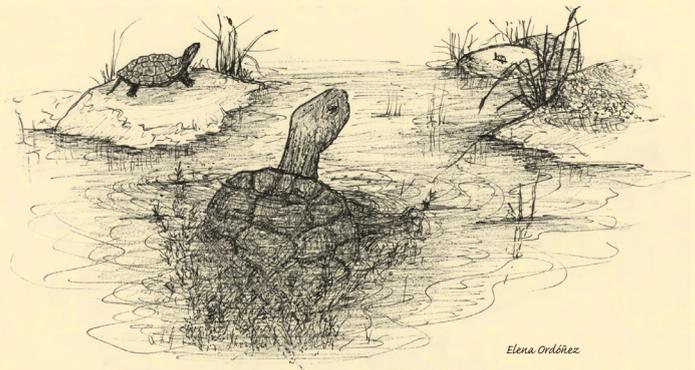
Bien podríamos hablar aquí, pues no sólo quiero explicaros cosas acerca de los hombres, de alguna de las especies animales que viven en mis **aguas y riberas**. En cuanto a los **anfibios**, el más destacado es la **rana común**, que aparece en todo mi recorrido, y entre los reptiles la **culebra de agua**, que me acompaña en el tramo medio y bajo, en zonas soleadas, y los **galápagos**.



RANA COMÚN



CULEBRA DE AGUA



GALÁPAGOS

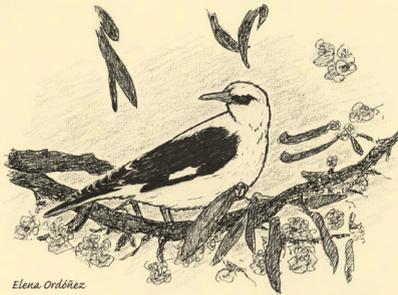
Y entre las **aves** que me vuelan están el **mirlo acuático**, el **martín pescador** y la **oropéndola**. Estas especies pueden considerarse como *bioindicadores* de calidad de los cauces y riberas. Así el mirlo acuático necesita que en mis aguas vivan larvas de insectos acuáticos de los que se alimenta y, por tanto, exige aguas limpias. Algo parecido ocurre con el martín pescador que necesita aguas transparentes con peces que son su alimento. Y la oropéndola vive en los bosques de ribera densos y bien conservados donde poder construir su nido².



MIRLO ACUÁTICO



MARTÍN PESCADOR



OROPÉNDOLA

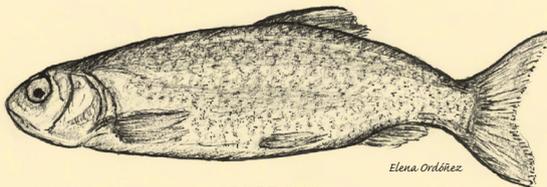
² Para saber más podéis acudir al libro "Las aves de la Serranía de Ronda". Coord. Juan Oñate García, Editorial La Serranía, 2007.

Hay un **mamífero** al que le tengo especial simpatía puesto que su bienestar es el mejor indicador de mi limpieza y buena conservación: la **nutria**. Ella se pasea por mis orillas y mis aguas a pierna suelta.



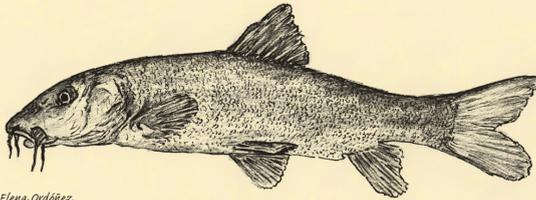
NUTRIA

De los **peces** destacaré cinco especies: el **barbo**, la **boga**, el **pejerrey**, la **anguila** y hay que destacar, por su singularidad y rareza, el **bordallo o cachuelo**, especie dominante en mis aguas cuya distribución conocida se restringe a las cuencas del Guadiaro (a la que yo pertenezco), Guadalmina y Guadaiza. Curiosamente a éste se le ha denominado científicamente "Squalius malacitanus". Habría que añadir a esta lista la presencia de un pez singular de origen híbrido, descendiente de la reproducción de dos especies distintas, el bordallo y la boga. Tengo que señalar que esta comunidad de peces no está cerrada. Con ello quiero indicar que, aunque las especies que he señalado son las que se conocen actualmente en mis aguas, no es descartable que existan algunas más. Pocas cosas me harían tan feliz como saber que en mis aguas aún siguen viviendo **lampreas**, unos peces que antaño habitaron en mi curso fluvial y que actualmente sufren una fuerte regresión en los ríos de toda la Península Ibérica.



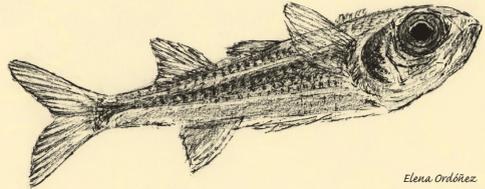
BORDALLO

Los peces de agua dulce, por sus características ecológicas especiales (son animales acuáticos que no pueden franquear obstáculos como las barreras montañosas y el propio mar), viven confinados en las **cuencas fluviales**. Éstas actúan a modo de auténticas **islas ecológicas** que atesoran una **biodiversidad rica y única**. Este hecho hace que las poblaciones de las distintas especies de peces que habitan en una determinada cuenca fluvial sean únicas y exclusivas. Por ello, los peces se encuentran entre los animales acuáticos más amenazados de nuestro planeta. Además, esta amenaza es más preocupante si cabe en el caso de aquellos peces que tienen una distribución muy reducida, como es el caso del bordallo. Si esta especie desapareciera de mis aguas y de la de mis amigos Guadalmina y Guadaiza estaríamos hablando de su extinción a escala planetaria.



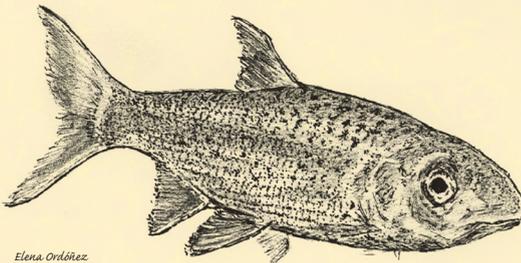
Elena Ordlórez

BARBO



Elena Ordlórez

PEJERREY



Elena Ordlórez

BOGA

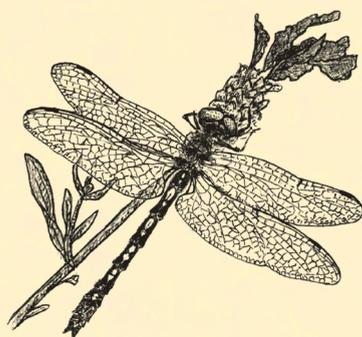
Me imagino que os estaréis preguntando **qué tipo de amenazas sufren los peces**, ¿verdad? Pues bien, os diré de forma resumida pero muy clara que los peces son unos animales muy sensibles a la contaminación de las aguas, la destrucción del medio acuático y la introducción de especies alóctonas, es decir, especies que no son propias de un determinado lugar, en este caso el hogar que proporcionan mis aguas, orillas y riberas.

Muy importantes en mis aguas son los **macroinvertebrados acuáticos**. Un grupo de animales, en su mayoría en estados *larvarios*, que viven en las aguas de los ríos, arroyos y humedales. Determinadas familias de éstos son extremadamente sensibles a la calidad de las aguas del medio en el que viven, de tal forma que se han utilizado tradicionalmente como *bioindicadores* de la calidad del agua y del *hábitat* en general.

Tengo que destacar a **dos libélulas: *Macromia splendens* y *Oxygastra curtisii***. Ambas en peligro de extinción, y que son *relictos* de épocas pasadas. Se considera que aparecieron en el Terciario (hace unos 65 millones de años) cuando el clima era mucho más lluvioso, por tanto, actualmente tan sólo se encuentran en zonas donde la precipitación suele ser elevada. Prefieren los tramos medios-altos de ríos y arroyos y se consideran bioindicadoras de bosques de ribera bien conservados y aguas limpias. Necesitan ríos con pozas profundas que no se sequen en verano ya que sus larvas, que son acuáticas, requieren al menos dos años para alcanzar la fase adulta. La presencia de ambas especies en mi curso les dota de un valor de conservación especial. Al estar ambas especies incluidas en la *Directiva Hábitats* se nos obliga por ley a conservar el medio en el que viven, en este caso mi corriente.



MACROMIA



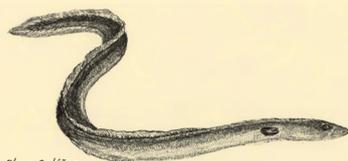
OXYGASTRA

Elena Ordóñez

¿En qué estado de conservación se hallan estas especies? ¿Existen amenazas importantes para el desarrollo de la vida en mis aguas?

Un problema importante es mi desaparición aguas abajo de Gaucín durante al menos un mes en el estío, con lo que la conexión con el río Guadiaro queda interrumpida. La desecación de mi cauce está potenciada por las extracciones de agua que se realizan en esta zona para el regadío de las grandes extensiones de cítricos y aguacates existentes. El Guadiaro, el río madre de la *cuenca*, actúa como “fuente donante” de peces, a partir del cual se coloniza el resto. En estos casos, si se produce una mortandad de peces ocasionada por cualquier circunstancia (por ejemplo vertidos de granjas), la recuperación de la comunidad de peces ocurre de forma muy lenta debido a esa falta de comunicación entre ambos ríos.

Un dato que pone de manifiesto la falta de continuidad fluvial es la **baja densidad de anguilas**. Ésta es una especie migradora que se reproduce en el mar y se desarrolla y madura en los ríos, realizando uno de los viajes más impresionantes que se conocen entre los animales (desde el mar de los Sargazos, en el océano Atlántico, hasta nuestras costas, estuarios y ríos). La baja abundancia de anguilas es indicativa de la existencia de perturbaciones que dificultan los desplazamientos a lo largo de mi cauce.

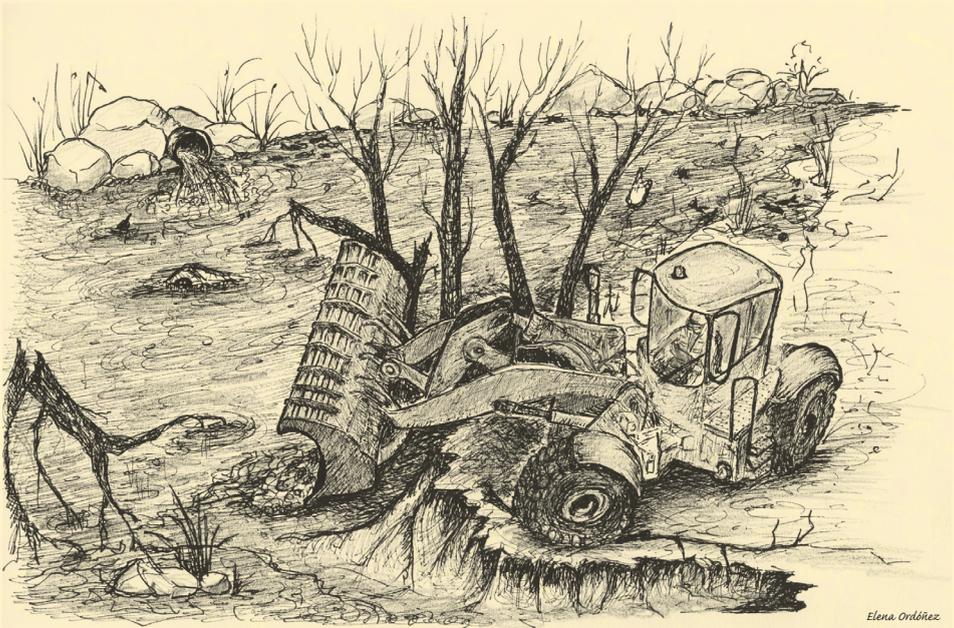


Elena Ordóñez

ANGUILA

Otro impacto detectado en el río que limita el libre tránsito de los peces es la **estación de aforo de caudales situada en Puente de San Juan**. Es decir, la interrupción de cemento que impide su subida.

Por otra parte, **los movimientos de tierra realizados sobre todo en época veraniega** para crear zonas para el baño también deben afectar a los peces. Éstos se llevan a cabo por maquinaria pesada que entra en el cauce, modifican el sustrato y destruyen las zonas de su reproducción.



PRÁCTICAS COMUNES DE DESTRUCCIÓN DEL RÍO

Por último, la **contaminación de las aguas** en momentos pasados ha ocasionado mortandades de peces importantes. Ésta tiene su origen principalmente en vertidos urbanos de los núcleos de población y en la contaminación difusa producida por algunas granjas de cría del cerdo ibérico.

La conservación de la comunidad de peces en mis aguas precisa de la **adopción de medidas que eliminen los impactos ocasionados por estas presiones**, como la restauración hidrológica-ambiental del tramo bajo del río, la instalación de un paso para peces en la estación de aforo de

caudales, evitar los movimientos de tierra en el cauce del río y la instalación de depuradoras de agua con tecnología no agresiva con el medio.

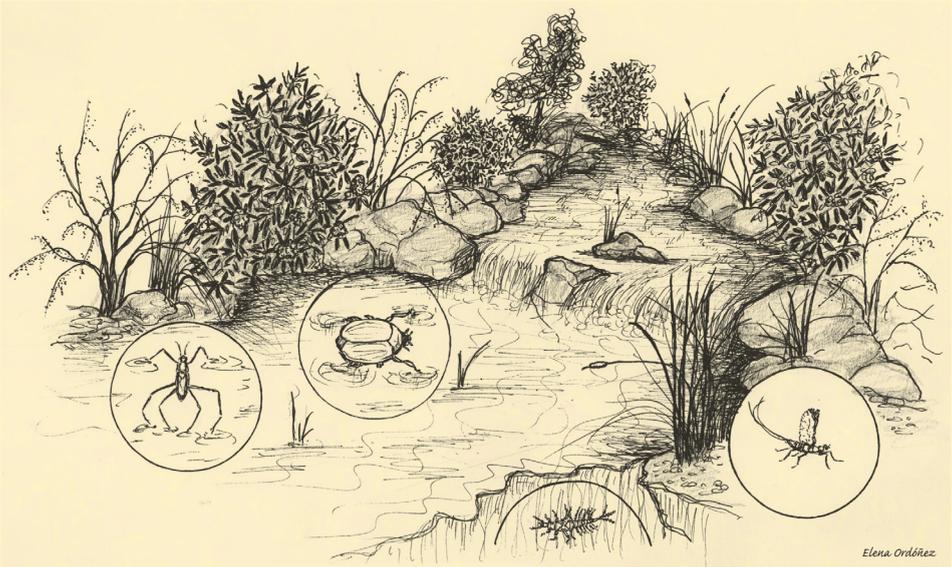
Un estudio realizado por la *Fundación Nueva Cultura del Agua* ha mostrado valores altísimos en la calidad de mis aguas en casi todo mi recorrido. Tan sólo en mi tramo final, que se encuentra más degradado, presenta valores algo inferiores poniendo de manifiesto que la calidad del hábitat es peor y, por tanto, la diversidad y densidad de macroinvertebrados y también de peces.

Al final del libro podéis encontrar unos consejos para que sepáis como cuidarme, cómo cuidar a un río.

Os cuento ahora algo de la verdura que me rodea...

Si hablamos de las formaciones vegetales, tal vez sea en el tramo de Jubrique, lindando con Benalauría y Algatocín, donde se hallen los mejores **bosques de ribera** de mi curso. Estos bosques están formados por la vegetación que se desarrolla en el entorno del cauce y es estrictamente dependiente del agua que circula por él. Destacan aquí los **chopos, sauces, olmos, laureles, alisos, fresnos**, que se acompañan con un sotobosque de **zarzas, hiedras, zarzaparrilla, aros, durillos, vincas, loníceras** y otras plantas trepadoras, formando a veces una maraña impenetrable.

En las **zonas de poco caudal**, suelen aparecer los **tarajales** y, sobre todo, las sencillas y bellísimas **adelfas**, con su nota de color en los meses del estío. Ya en el mismo borde de mis orillas, abundan los **mastrantos**, con un olor característico a yerbabuena, y los **juncuales**. También son importantes los **helechales**. Y, para terminar, os quiero llamar la atención sobre una flor muy hermosa, que crece en los rezumaderos y umbrías, la **“flor de la viuda”**, de un delicado color entre azulado y malva que alegra mis orillas en verano.



ECOSISTEMA DE RIBERA

La **vegetación de mis riberas tiene unas funciones esenciales para mi salud** que debéis conocer:

- **Protectora** ya que ayudan a amortiguar el impacto de las crecidas de mis aguas sobre mi cauce y reduce la erosión. También es un paraguas del sol, evitando que se produzcan temperaturas extremas y ralentizando la evaporación. Y, claro, sirven de refugio, favoreciendo los procesos de dispersión, migración y desplazamientos de la fauna y flora.
- **Sanadoras**, pues fijan sedimentos, nutrientes, materia orgánica y otros posibles contaminantes haciendo de estas formaciones un filtro natural muy efectivo, favoreciendo así la capacidad de autodepuración de mi condición de río.
- **Reproductoras** ya que aporta hojarasca y ramas a los cursos de agua, propiciando la creación de aldeas propias (*microhábitats*) para la fauna acuática.
- **Luchadoras contra el cambio climático** puesto que contribuyen a la retención del CO₂ y a la potenciación de la flora y fauna autóctonas.

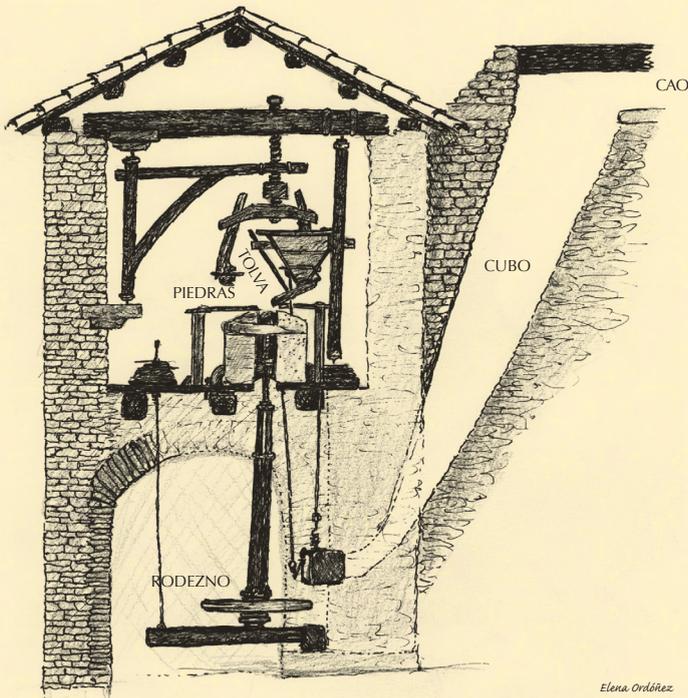
En síntesis, los espacios de ribera cumplen una importante función de **conservación de la biodiversidad** y una función social, de disfrute para el ser humano, puesto que también son espacios lúdicos de gozo y descanso, símbolos de nuestra **identidad cultural** que no debemos permitir que sea destruida.

CAPÍTULO III

Donde se relata mi madurez y mi final

Bueno será, ahora que me encamino a la última parte de mi transcurso, que os relate algunas cosas sobre **la vida de hombres y mujeres en mis orillas**. Sabido es que los pueblos se hallaban en las laderas, bastante alejados de mi cauce. Sin embargo, las infinitas posibilidades que el agua ofrece no les eran ajenas. Una de ellas fue aprovechar la fuerza de mis aguas para moler la aceituna y el trigo: **los molinos**.

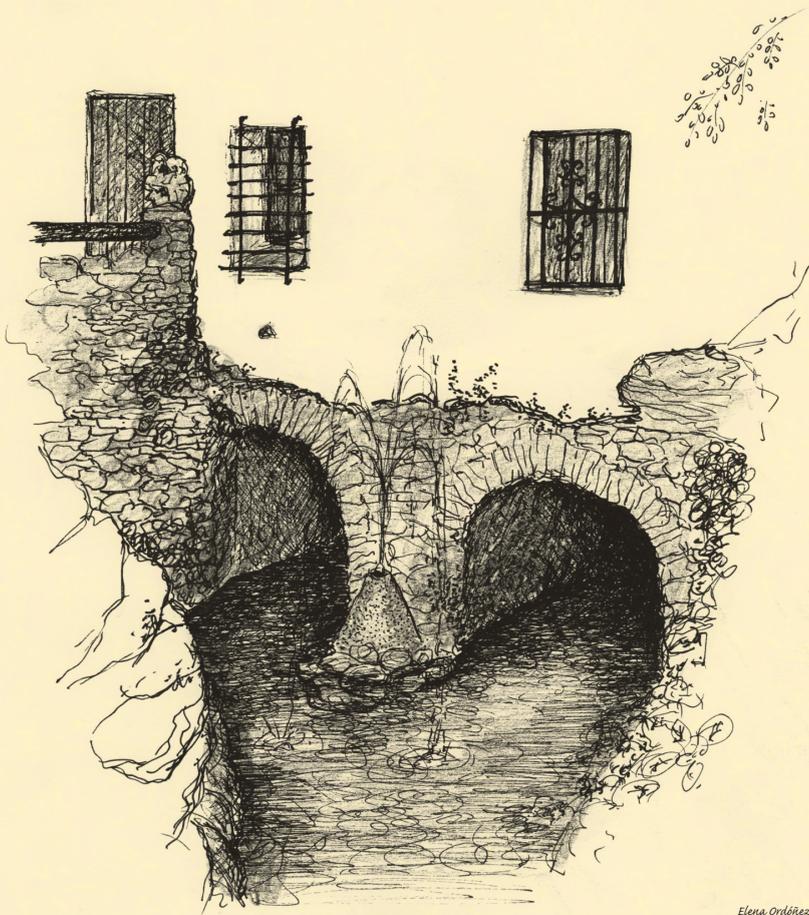
Unos ingenios que necesitaban de una represa, la “súa”, deformación del término *azud* o *azuda*, que se hacía con troncos, piedras, taramas, arena y matorral, y una acequia o “cao”, deformación de *caz*, que llevaba el agua hasta el *cubo*, un vaso de piedra que la acumulaba para conseguir la presión suficiente que hiciera mover las piedras que molían el cereal o la aceituna.



Elena Ordóñez

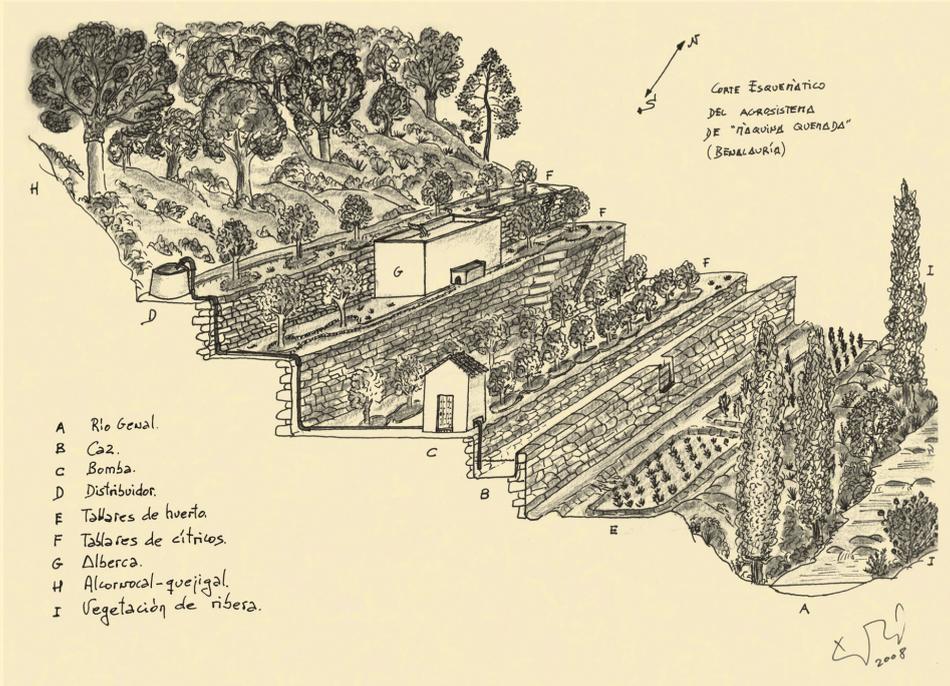
INGENIO DE MOLINO HIDRÁULICO

El agua, una vez cumplida su función de fuerza motriz, sale por el “soscao”, o soscaz, limpia y sin merma, por lo que este uso se puede considerar plenamente respetuoso y ecológico.



SOSCAO o SOSCAZ

Sin embargo, a esta actividad, añádase otra que le servía de complemento: **el huerto**. Aprovechando las terrazas naturales que yo mismo he labrado a lo largo de millones de años, o a base de bancales, los habitantes han instalado numerosas huertas en los lugares más abrigados y soleados. Esta dualidad productiva, que pudiéramos llamar “molinería-huerto” fue importantísima en tiempos pasados, dando lugar a una notable *dispersión poblacional*, que jalonó mi curso de casas y molinos.



AGROSISTEMA DE HUERTO. BENALAURÍA

Pero **¿molinos harineros en mi valle? ¿Es que se sembraba cereal en las vertientes?** Pues sí; porque al aumentar la población hubo que roturar y sembrar en cualquier rellano, incluso bajo los árboles. También es verdad que el trigo procedía en gran medida de la tierra de mi hermano mayor, el Guadiaro, donde hay unas mejores condiciones naturales para el sembradío.

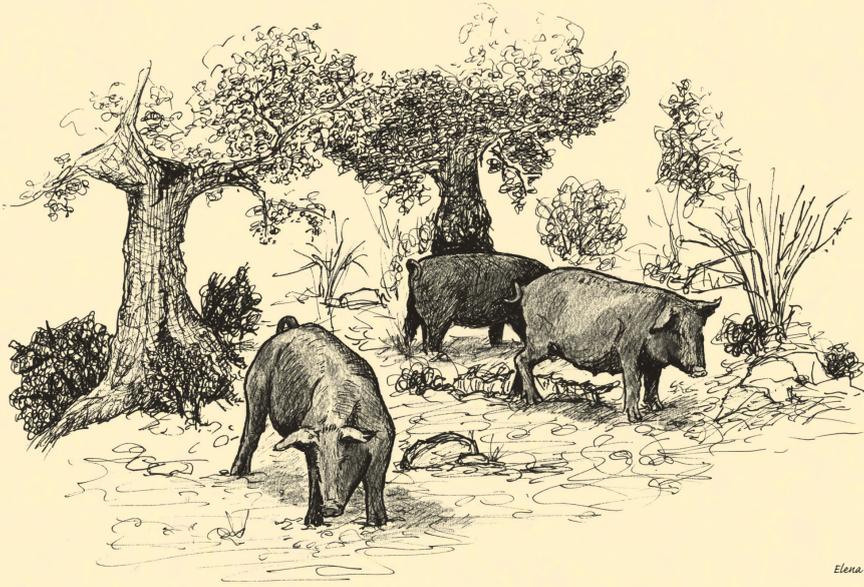
Los arrieros eran los encargados de estos transportes, también de todo lo que en el monte se producía: leña, carbón, corcha, madera... Incluso transportaban los frutos a los mercados de Ronda, la Costa o el Campo de Gibraltar, y traían pescado y otros productos que aquí no existían. La profesión de arriero, a veces identificada con la del contrabandista, era importantísima en estas serranías, pues no existían caminos carreteros. Había pueblos en que este oficio suponía gran parte de la actividad económica, por eso, la llegada de la carretera y del 'progreso' aniquiló paradójicamente esta ocupación, una de las más importantes de la montaña.



"ACARREAOR" DE CORCHO

Estoy ahora en tierras de **ALGATOCÍN**, es decir, el Tajo de la Cima. Estamos en el **pueblo más central del valle**, pues en él se comunica Estepona con la vía Ronda-Algeciras, y Ubrique, Cortes y el ferrocarril con esta misma carretera. Su posición extendida por una escarpada falda, crea una hermosa visión de su casco urbano, en el que resalta la torre singular de su iglesia, de color amarillo y rematada por una cúpula de azulejería añil.

Es también un pueblo industrial, donde destacan algunas fábricas de chacina, hecha al modo tradicional. Esta actividad deriva de la **matanza del cerdo** que se hacía en cada casa, de diciembre a enero. Los cerdos ibéricos, de exquisita carne y aprovechamiento prácticamente integral, se echan al monte a la montanera a comer la bellota de las encinas o alcornoques, para que puedan "endoblarse", es decir, doblar su peso, más o menos de siete a catorce *arrobos*. Esta operación se hacía el segundo año, pues en el primero han de acudir casi como gorrinos, y tras la montanera, a *rastrojeras*. Después de ese verano es cuando van a las *dehesas* o al monte, ya como cochinos adultos. La matanza era el lógico final de este engorde. Era y es aún, cada vez menos, eso sí, una ceremonia familiar, en la que todos colaboran.

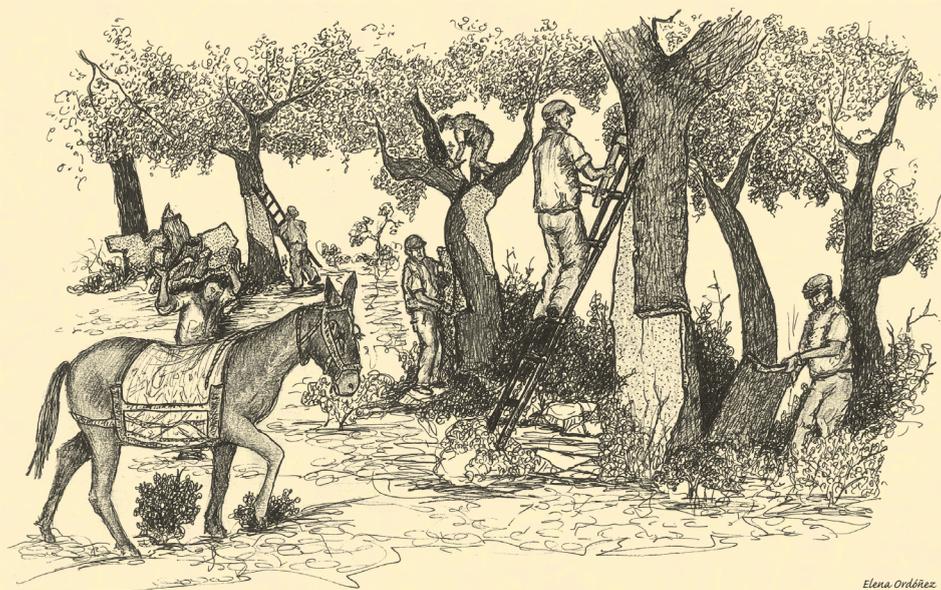


Elena Ordóñez

CERDOS IBÉRICOS EN LA DEHESA

Prosigo mi marcha y alcanzo las orillas de **BENARRABÁ**, un lugar de amenas huertas, las mejores de todo mi curso, y extensos alcornoques. Estas huertas, “Los Pepes”, “Zaharanes”, “Los Lobos”, etc, se regaban por el tradicional modelo de inundación, a partir de azud y caz que, como decía más arriba, servían igualmente para mover las piedras de los molinos. Hoy, alguna de estas explotaciones han sustituido el cultivo de los cítricos por otros frutales, especialmente el aguacate, dada la bondadosa temperatura que lo acoge en las ramas.

Por otra parte, el **alcornoque** es el árbol más representativo, y el más extendido, de mi valle, y como se ha dicho, posee aquí en Benarrabá uno de los más extensos bosques. Es resistente, aunque las sequías severas le afectan bastante, y de gran utilidad, pues a la bellota para el engorde del ganado añade la **extracción del corcho**, un elemento esencial para revestimientos y aislantes, así como para taponar los vinos. Esa extracción, sin embargo, no es nada fácil, y requiere de expertos profesionales, los corcheros, que, en cuadrillas, se echan al monte cada verano. Tradicionalmente lo hacían en quincenas, y acompañados por un cocinero, que se instalaba en el *hato* junto con las pertenencias de los hombres, y una serie de especialistas: *arrecogeor*, *rajador*, *aguaor*, *fiel* o *listero* y, naturalmente, los arrieros que habrán de sacar las corchas desde la pila hasta la pista o carretera.



Elena Ordóñez

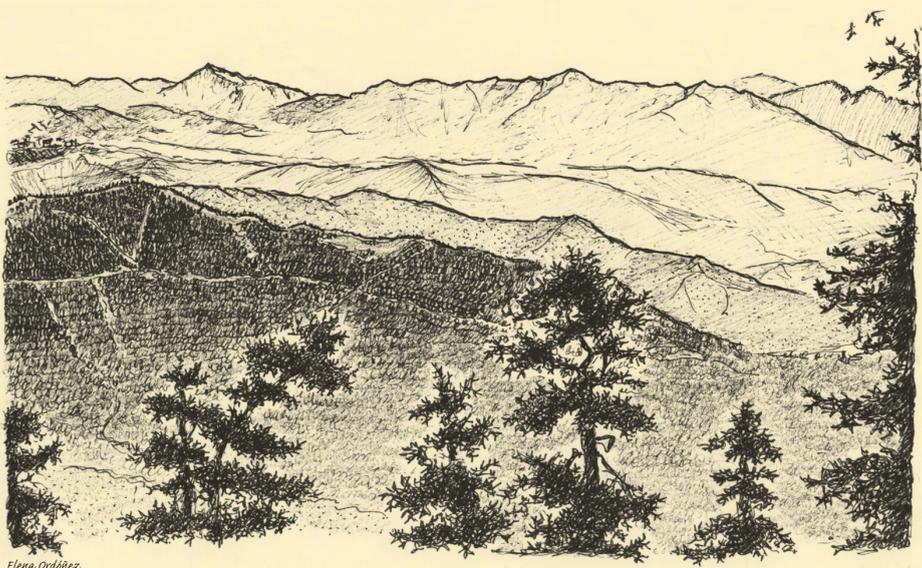
CUADRILLA DE CORCHEROS

Desde aquí se vislumbran los pueblos de Jubrique y, sobre todo, Genalguacil, posados igualmente en las faldas del pie de monte de **Sierra Bermeja**.

Os contaré ahora algunas cosas de esta extraña sierra, cuyo nombre hace referencia al color dominante en su roquedo: bermeja, es decir, roja. Se trata de una intrusión de rocas que proceden del corazón ardiente de la tierra, del magma, unas rocas a las que se conoce con el nombre de **peridotitas**, que llegan a ocupar una extensión superior a los 300 km². Una roca que ha ido aflorando a la superficie, compuesta principalmente por magnesio y hierro. El contacto con la intemperie, sobre todo la lluvia, provocará la formación de unas láminas brillantes, a modo de escamas verdosas, lo que se llama serpentina, pues al tocarla te parecerá que lo haces con la piel de un reptil. **La oxidación del hierro de las peridotitas provocará ese típico color rojo-pardo que singulariza esta serranía.**

Estas cualidades provocan además la imposibilidad de cultivos, por lo que apenas hay asentamientos humanos, a no ser algún caserío disperso. Sin embargo, estas mismas características hacen que esta tierra sea el solar de un **elevado número de endemismos** que podéis conocer en páginas más abajo, y de un hermoso abetal de pinsapos en la falta norte del pico de Los Reales, entre Genalguacil y Estepona.

Es urgente tomar conciencia de la importancia ecológica que este espacio atesora. Los científicos hablan de que **Sierra Bermeja merecería la catalogación de Parque Nacional**, figura que constituye el mayor grado de protección de un territorio. Os pondré un sencillo ejemplo para ilustrar esta importancia de la que os hablo: en el término de Genalguacil existen un mayor número de plantas endémicas que en algunos países europeos. Sin embargo, la Administración cierra sus ojos y deja con muy escasa protección a tan singular territorio que, habéis de saber, está permanentemente amenazado por los incendios forestales recurrentes y la especulación urbanística en las vertientes orientadas hacia la costa.



SIERRA BERMEJA DESDE LOS REALES DE GENALGUACIL

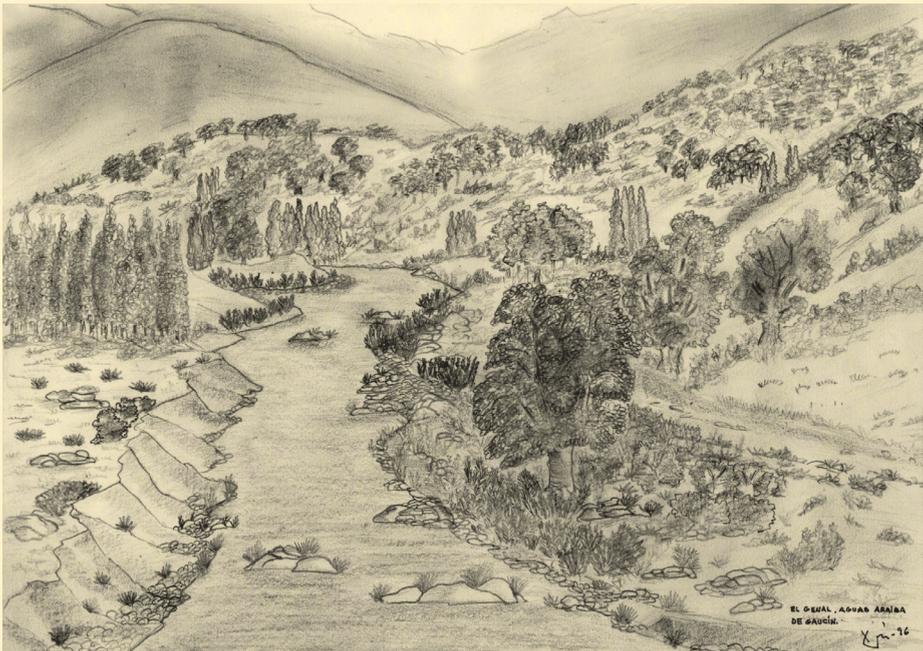
Voy atravesando el término de **GENALGUACIL**. El pueblo se alarga sobre una loma que cae sobre el valle del Almarchal, un afluente que me llega desde las altas cañadas de la sierra. El campo es espléndido en esta zona de mi valle: olivos y castaños se suceden según la orientación, así como policultivos arbóreos en los fondos de vaguada, cítricos, cerezos, ciruelos, y una gran extensión forestal sobre las peridotitas.

La villa, ya de por sí bella y limpia en su cal de lustros, se adorna además con una serie de estatuas y monumentos que se han ido realizando a través de una muestra de arte bianual, que los autores ceden al pueblo.

Así, no es extraño encontrarse en cualquier rincón o recodo con ancianas de arenisca, gatos de cerámica, fuentes con bocas de borrico en vez de caños, esculturas de madera, en todos los estilos, formas y actitudes, que conceden al pueblo una singularidad extraordinaria.

Bajo ahora muy lento y divagante, pues los horizontes se han abierto y el fondo de valle ofrece amplios llanos. Camino entre alisedas, laureles y durillos, entre sauces, tarajes y adelfas. A mi izquierda, el Monte del Duque, uno de los espacios mejor conservados de mi cuenca.

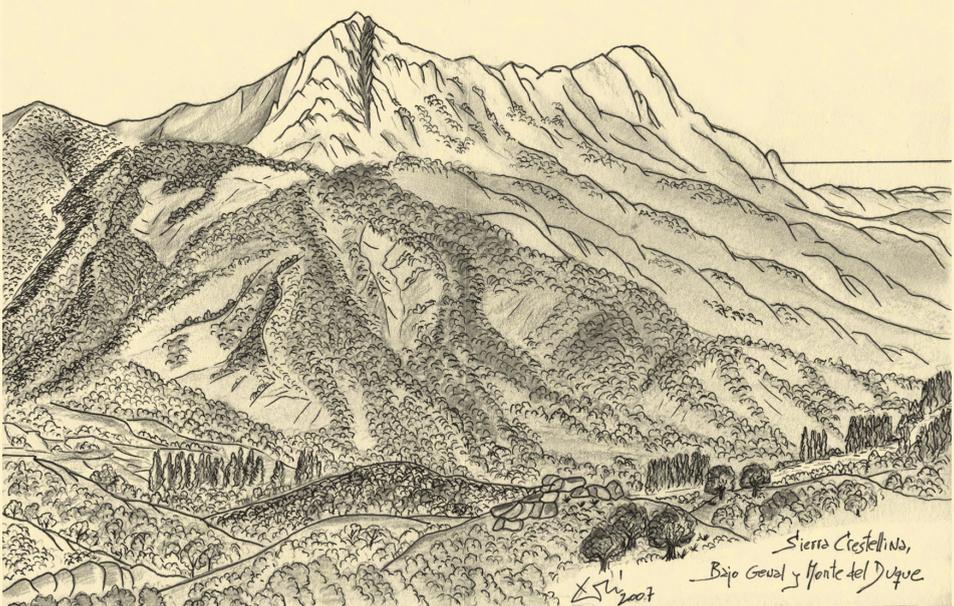
Y alcanzo la tierra de **GAUCÍN**, ya casi al final de mi viaje. El pueblo se encarama en unos tajos calizos, al abrigo de su castillo, que domina poderoso la gran hondonada por la que transcurro, con las laderas literalmente cuajadas de pinos de Alepo, a veces con sabinas, y alcornoques y acebuches. Estos árboles indican ya una temperatura más cálida, y la cercanía al mar, que ya puede verse así que subamos a alguno de estos cerros. Uno de ellos se conforma en un doble peñón calizo, la **Sierra Crestellina, declarada Paraje Natural**.



EL GENAL. AGUAS ARRIBA DE GAUCÍN

Pero volvamos a Gaucín, que fue **el pueblo más importante de mi valle** (aún es el más poblado), aunque perdió su centralidad a favor de Ronda desde que se instalara la carretera actual. Pasear por sus calles es hacerlo por un jardín, tal es la proliferación de macetas y tiestos de flores que hallaréis en sus calles. Estas son estrechas e intrincadas, salvo una principal que recorre el pueblo a todo lo largo, y en ellas veremos nobles portadas y rejerías, una iglesia notable, y una fuente del siglo XVII. Tampoco debéis sorprenderos si oís en alguna esquina palabras en inglés: existe una numerosa colonia británica y de otras nacionalidades que le dan al lugar un cierto aire cosmopolita.

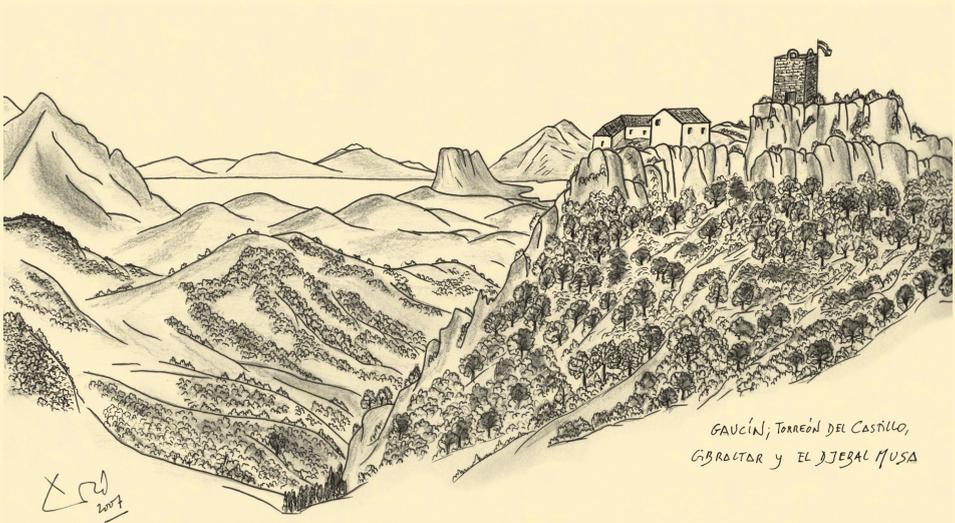
El paisaje desde el **Castillo del Águila**, famoso porque en sus murallas murió el caballero castellano Guzmán El Bueno, es espectacular: al norte las pesadas lomas arboladas que conforman el valle, al este Sierra Bermeja y el Monte del Duque, al sureste Sierra Crestellina, al oeste el anchuroso valle del Guadiaro, mi hermano mayor, y la agreste Sierra de Líbar, por fin, al sur, mi cauce, ahora abierto y caminando directo hacia el encuentro con el Guadiaro, ya en tierras de Jimena de la Frontera. El mar se vislumbra con claridad, y en días claros se aprecian las siluetas de Gibraltar, el Estrecho y el Djebel Mussa, en el Rif africano.



SIERRA CRESTELLINA. BAJO GENAL Y MONTE DEL DUQUE

Poco **después de abandonar Gaucín mi curso se hace aún más divagante**. Camino ahora muy plano, con alguna que otra colina a derecha e izquierda, ya en tierras de Casares. Mis orillas se llenan de plantaciones de cítricos y aguacates, y de sembradíos propios de la moderna agricultura comercial. Tras pasar por Los Nogales, donde existió una venta que era el último eslabón de los arrieros y trujimanos que bajaban desde la sierra hasta el Campo de Gibraltar, **me entrego a mi hermano mayor, el Guadiaro**, el “Chrysos” de los griegos, o “Aureus” de los romanos, y, también, el “Wadi Arus” musulmán, esto es, el Río de Oro, porque dicen llevaba en sus aguas pepitas de este mineral.

En nuestros días, concluyo, ambos ríos no transportamos otro oro que no sea **el reflejo de las hojas que fabricó el otoño, la plata del azahar de los huertos en primavera, la opacidad del agua de los inviernos, y el verde intenso de los alegres veranos, ofrendas que entregamos gustosos al padre Mediterráneo**, ya en los límites gaditanos de San Martín del Tesorillo y San Enrique.



GAUCÍN; TORREÓN DEL CASTILLO,
GIBRALTAR Y EL DJEBAL MUSA

GAUCÍN MIRANDO AL MEDITERRÁNEO. CASTILLO, GIBRALTAR Y EL DJEBAL MUSA

A modo de despedida y encuentro... ¡los espero en mis aguas!

Os he contado la historia de mi vida, pero ésta no acaba aquí. Creo que habéis oído hablar del **ciclo hidrológico**; pues bien, de todas las infinitas gotas que entrego al padre Mediterráneo, muchas de ellas serán evaporadas, ascendidas, enfriadas en la altura y condensadas en nubes. Los vientos me arrastrarán luego y, dadas unas condiciones determinadas, **volveré a caer en forma de lluvia**. Estoy, como vosotros, **sujeto al azar**, pero os gano en que soy inmortal, ya que vuelvo y vuelvo a nacer, y vuelvo y vuelvo a morir, porque soy, como dijo el filósofo griego Heráclito, **el río interminable**.

Sin embargo, quedo, como todos mis hermanos, **sujeto al capricho de los seres humanos**. Suelo ser maltratado, apresado, ensuciado y convertido en cloaca, depredado hasta la extenuación. Entonces, ¿para qué vivir? Si mi cauce se convierte en algo distinto a lo que la naturaleza me ha impuesto, ¿qué sentido tiene mi existencia? ¿Estoy yo, el Genal, en esa tesitura? Aún no, pero **las amenazas han sido considerables durante el pasado, y bastante más sombrías en el presente**.

Hace años veía como arrojaban el alpechín de los molinos a mi cauce, incluso recientemente tuve que soportar vertidos importantes de más de una granja de cerdos. Se pescaba con cal, incluso con dinamita, lo que destruía irreversiblemente toda mi fauna acuática.

Hoy acuso otros problemas: **los pueblos no depuran** sus aguas, aunque es cierto que en verano estos vertidos apenas me alcanzan, pues quedan alejados de mi cauce. **Trazan carriles** por mis orillas, **atraviesan mi lecho** por todas partes, ¡hay quien lava su coche dentro de él, con el riesgo de pérdidas de aceite, terriblemente contaminante, sobre mis aguas! Se instalan **acampadas indebidas**, sin control de vertidos y basuras, se realizan **construcciones ilegales, se talan árboles de ribera** casi sin permiso ni control... Por si fuera poco, en ciertos medios se pide que se me aprese para dar agua a zonas urbanas que la malgastan y se hacen insostenibles.

Quisiera que, al leer estas páginas, toméis **conciencia de la riqueza que atesora vuestro río** y vuestro valle: todos los árboles y bosques, todos los arbustos y matorrales, el régimen de vientos y brisas, insectos, peces, reptiles, aves y mamíferos tienen muchísimo que ver con mi corriente.

También los usos que consagraron los hombres a lo largo de los siglos. Bien es cierto que ha habido abusos, como los indicados más arriba, pero también es verdad que, de todos los valles mediterráneos, éste es uno de los que mejor se conservan; y es casi seguro que se constituye como uno de los más singulares.

Por eso, os llamo a la empresa común de defender lo que habéis recibido. Una herencia feliz, en un territorio único, con un río también único, aún impoluto, generador de vida, de belleza, de paz. Una paz como la que describe el poeta...

Interminables ríos

Con delicados vuelos, posan sobre las aguas

*los árboles sus hojas. Flotando van, deriva
de ilusorios navíos, y en el quieto remanso
un áureo viento riza las verdes ondas, bajo
las brumas melancólicas que aprisionan la orilla.*

*La plácida corriente trasciende interminable.
Mansa quietud o ímpetu salvaje entre las piedras,
si ábregos, si escarchas, si flores o si estrellas,
el río me conduce al mar inevitable.*

*Henchida está la nube, la clepsidra repleta:
llueve el agua que he sido; yo, retorno a la arena.*

APÉNDICES

1. CONSEJOS PARA QUE YO, EL GENAL, SIGA SIENDO UN RÍO

Depuración de las aguas residuales con tecnologías de bajo impacto como los llamados “filtros verdes” que están basadas en un sistema de decantación utilizando plantas acuáticas (carrizos, lirios acuáticos, chopos, etc...).

No realizar extracciones abusivas de agua principalmente en el tramo bajo, ya que son una amenaza importante para la conservación de la mi biodiversidad. Todo tiene un límite que debiera ser marcado por la legalidad y el sentido común.

Evitar recrecimientos de pozas naturales para baño. Sí bien suele pensarse que este tipo de prácticas no deben afectar mi integridad, si tienen un importante impacto sobre la biodiversidad acuática. Se hacen movimientos de tierra con maquinaria pesada y se altera la composición del sustrato del lecho. Esto tiene un fuerte impacto sobre las comunidades acuáticas como los peces (se destruyen zonas de refugio y reproducción) y los macroinvertebrados (se perturba el hábitat natural y se altera la composición del sustrato). Esta actividad atrae y concentra a un mayor número de bañistas con lo que los impactos y las molestias sobre el agua se acrecientan.

No arrojar basuras. Además de la contaminación que pueden provocar en las aguas, arrojar basuras (escombros, electrodomésticos usados, muebles, etc...) genera un impacto visual muy importante y altera de forma muy significativa la estructura del hábitat acuático con consecuencias negativas sobre la fauna y la flora que vive y usa mi cauce.

No introducir especies alóctonas animales ni vegetales. Las especies alóctonas son aquellas que no son propias ni originales de un determinado lugar. La introducción de estas especies genera unos efectos impredecibles que a menudo son muy negativos. Soy uno de los pocos ríos ibéricos donde no existen especies alóctonas de peces y cangrejos, y esto es un valor que no debe modificarse. Especies como la trucha, la carpa, el black bass, el cangrejo rojo americano y vegetales como el jacinto de agua, las cañas y otras tienen un fuerte impacto sobre la vida que existe en mis aguas y riberas y debemos rechazarlas.

Informar y sensibilizar acerca de mis valores naturales y mis problemas de conservación como río. Transmitir a tus familiares, vecinos

y amigos una actitud respetuosa hacia mí es sin duda una de las mejores acciones para protegerme. Una población informada, concienciada y sensibilizada es una garantía para conseguir mi conservación, acabar con las amenazas que sufro y mejorar mi estado actual.

Asociaros a la nueva cultura del agua, un movimiento de personas (científicos, estudiantes, vecinos, agricultores, etc.) que ven en los ríos el espejo del alma y apuestan por conservarlos como si fueran catedrales; es decir, residencias del agua singulares que la naturaleza nos entrega para un uso racional y que es parte de nuestra identidad cultural como seres vivos. Podéis tomar contacto con ellas, los datos están al final de este libro.

2. GLOSARIO DE TÉRMINOS.

Adarve: calle sin salida.

Agrosistema: tipo de cultivo, o cultivos, en una explotación o conjunto de ellas.

Alcorques: hueco que se hace alrededor de un árbol para almacenar el agua de riego.

Algorfa: cámara alta para guardar los granos.

Aportación absoluta: volumen de agua que aporta un río en un año. Se mide en hectómetros cúbicos.

Arroba: medida de capacidad y peso. Equivale a 11'5 Kg.

Beréber: conjunto de tribus de origen norteafricano que colonizaron estas serranías.

Biodiversidad: se trata del conjunto de seres vivos y formas de vida diferentes que aportan diversidad a la vida de nuestro planeta.

Bioindicador: cualquier ser vivo cuya presencia (o ausencia) en un determinado lugar informa sobre la calidad y estado de conservación del mismo.

Bogaz: hueco alargado y profundo en un terreno calizo.

Cooperativa de segundo grado: se trata de una empresa federativa cuyos asociados son otras cooperativas. En la de primer grado, los socios son personas jurídicas.

Criptoprecipitación: lluvia invisible, en la que la humedad de las nubes se decanta sobre pantallas vegetales.

Cuenca fluvial: es todo el espacio que conforma la zona de captación de agua que va a parar finalmente al río.

Dehesa: la dehesa es un agrosistema consistente en un bosque aclarado y cercado, normalmente encinas o alcornoques, en cuyos huecos se suelen sembrar plantas forrajeras, y donde pastan o se alimentan de bellota los animales en régimen extensivo.

Desarrollo endógeno: conjunto de políticas que procuran el progreso a partir de los recursos del propio territorio.

Depauperada: empobrecida.

Directiva de Hábitats: proyecto legislativo en el seno de Unión Europea (U.E.), para catalogar y proteger los espacios naturales de la Unión.

Dolina: hueco o subsidencia redondeada propia del karst.

Dolomía: roca sedimentaria de origen químico, compuesta esencialmente por carbonato cálcico y magnesio.

Ecosistema: es un sistema natural vivo formado por el conjunto de organismos vivos y el medio físico donde se relacionan

Endemismo, endémico: se dice de aquellas especies que son únicas de un territorio.

Epífito: planta que crece sobre el tronco de un árbol.

Fiel o listero: dicese del que apunta los tajos y pesos en la corcha.

Fundación Nueva Cultura del Agua: entidad social sin ánimo de lucro que se dedica al estudio y la protección de los ecosistemas fluviales ibéricos.

Geomorfología: ciencia que se ocupa de la transformación de la corteza terrestre, a partir del tipo de roca de referencia.

Hábitat: espacio natural ocupado por los seres vivos.

Heliófilo: que prefiere el sol y el calor.

Interfluvio: línea imaginaria que separa dos vertientes.

Kárstico: relativo a la geomorfología de las calizas.

Lapiaz: terreno pedregoso, con huecos y resaltes, propio de las calizas.

Larva, estado larvario: Se denomina así a los primeros estadios de vida de algunos animales, como la mayoría de los invertebrados. Estos animales sufren una fuerte transformación antes de convertirse en adultos que se llama *metamorfosis*. La larva y el adulto suelen ser muy diferentes tanto en aspecto como en formas de vida.

Microhábitat: en un río es el espacio que existe entre las rocas del sustrato, las raíces, ramas y hojas sumergidas, etc que sirven de refugio para la fauna y flora acuáticas.

Módulo: caudal medio, durante un año, de un río, en metros cúbicos por segundo.

Mudéjar: los mudéjares son los musulmanes que permanecieron bajo jurisdicción de los reyes cristianos, tras la reconquista. Se dice también de un tipo de arte caracterizado por el empleo del ladrillo, el yeso, y la madera para los artesonados y vanos.

Neoclásico: arte propio del siglo XVIII, caracterizado por la imitación de los estilos grecorromanos.

Ombrófilo: que prefiere la sombra o los nortes.

Pizarras: tipo genérico de roca metamórfica. Metamorfismo: transformación de una roca sedimentaria en roca cristalina a partir de fuerte presión o calor.

Polje: subsidencia amplia y alargada en los terrenos calizos.

Qurà: aldeas clánicas de los beréberes.

Rastrojera: terreno cuyo sembradío ya ha sido recolectado, donde permanecen restos o rastrojos.

Relíctico: que ha permanecido en el tiempo. Se dice de una especie que es propia de otra época.

Travertino: roca que se conforma a partir de la disolución de la caliza, a causa de una fuente, que acumula restos orgánicos y los fosiliza junto con la roca resultante. Ésta suele formar un dique que retiene materiales y que, cuando se colmata, da lugar a una plataforma con tierra muy fértil.

Topónimo: nombre de un lugar.

Uvala: conjunto de dolinas en un karst.

Yanna, Bustán: jardín, huerto de tradición musulmana.

3) MIS MAGNITUDES HIDROLÓGICAS.

Mido unos 53 km, que mi módulo se calcula en torno a los $3\text{m}^3/\text{s}$, y que mi aportación absoluta es de 100Hm^3 . Los hidrólogos afirman que soy un río “pluvial subtropical” porque mi régimen presenta unas crecidas muy altas en otoño e invierno, a veces en primavera, y un estiaje muy pronunciado en verano.

4) ENDEMISMOS Y ESPECIES CARACTERÍSTICAS DE SIERRA BERMEJA.

Entre los matorrales, os citaré en las cumbres los piornos (*Erinacea anthyllus*), *Berberis hispanica*, la siempreviva (*Armeria colorata*) y un aulagar de *Ulex baeticus*. En el bosque, un estrato herbáceo de umbrófilas y rupícolas como la *Saxifraga gemmulosa* y *Asplenium cuneifolium*, así como helechales de *Pteridium aquilinum*. En los claros el matorral predominante es el jaral-breza con *Cistus populifolius*, *Bunium alpinum*, *Erica scoparia*, etc, además del madroñal en las zonas más umbrías.

En una posición basal inferior se sitúa el bosque de pinos negrales *Pinus pinaster*, con ejemplares arbustivos de coscojas y genisteas, *Quercus coccifera*, *Juniperus oxycedrus*, *Halimium atriplicifolium*, *Staehelina baetica* y *Genista lanuginosa*, con algunos brezos (*Erica arborea*), trepadoras (*Smilax aspera*), torviscos (*Daphne gnidium*) y ruscos (*Ruscus aculeatus*). Como compañeras, un aulagar con *Phlomis purpurea* y *Ulex baeticus*, y matorral de cantuesos (*Lavandula stoechas*) y otras especies desde jaras (*Cistus salvifolius*) hasta el espartizal de *Stipa tenacissima*.

5) DENOMINACIÓN CIENTÍFICA DE ÁRBOLES, ARBUSTOS Y PLANTAS

Adelfa: *Nerium oleander*.

Alcornoque: *Quercus suber*.

Aliso: *Alnus glutinosa*.

Aro: *Arum italicum*.

Castaño: *Castanea sativa*.

Chopo: *Populus alba*.

Durillo: *Viburnum tinum*.

Encinas: *Quercus rotundifolia*.

Fresno: *Fraxinus angustifolia*.

Flor de la viuda: *Trachelium caeruleum*.

Helecho: *Dryopteris affinis*, *Hypericum androsaemum*, *Pteris vittata* y *Equisetum*.

Hiedra: *Hedera helix*.

Junco: *Schoenus nigricans*, *Scirpus holoschoenus*.

Laurel: *Laurus nobilis*.

Lonícera: *Lonicera splendida*, *Galium viridiflorum*.

Mastranto: *Menta suaveolens*.

Olmo: *Ulmus minor*.

Pino de Alepo: *Pinus halepensis*.

Pino negral: *Pinus pinaster*.

Pinsapo: *Abies pinsapo*.

Quejijo: *Quercus faginea* y *Quercus Canariensis*.

Sabina: *Juniperus phoenicea*.

Sauce: *Salix pedicellata*, *Salix alba*, *Salix purpurea*.

Tarajal: *Tamarix africana*.

Vinca: *Vinca difformis*.

Zarza: *Rubus ulmifolius*.

Zarzaparrilla: *Smilax aspera*.

6) DENOMINACIÓN CIENTÍFICA DE ANIMALES

Anguila: *Anguilla anguilla*.

Barbo: *Luciobarbus sclateri*.

Boga: *Pseudochondrostoma willkommii*.

Bordallo o cachuelo: *Squalius malacitanus*.

Pejerrey: *Atherina boyeri*.

Lamprea: *Petromyzon marinus*.

Culebra de agua: *Natrix maura*.

Galápago común: *Mauremys leprosa*.

Galápago europeo: *Emys orbicularis*.

Martín pescador: *Alcedo atthis*.

Oropéndola: *Oriolus oriolus*.

Mirlo acuático: *Cinclus cinclus*.

Nutria: *Lutra lutra*.

Rana común: *Rana perezi*.

7) ETIMOLOGÍA DE LOS NOMBRES DE LOS PUEBLOS E HITOS GEOGRÁFICOS

Algatocín: la *qurà* de los Al Attus, de ahí, Al-Attusiyin, aunque otros dicen Al Qabtawasin.

Alpandei: del término latino, “Pandayr”, es decir, redondeado, clara referencia a la forma oblonga de su casco urbano.

Atajate: Atthaxat.

Benadalid: Ibn al-Dalid.

Benalauría: Banu-l- Hawariya.

Benarrabá: Bani Rabbah.

Cartajima: Qaryat al-Yami, Alquería de la Aljama.

Faraján: Farayan, de Faray, consuelo.

Genalguacil: los Wazir, Sanar al-Wazir, esto es, el Genal de los Wazir.

Gaucín: Guwayin.

Igualaja: del árabe Al-Walayya, el recodo.

Jubrique: de nombre latino de “Xubriq”, y éste de “Suber”, corcho en latín.

Júzcar: Xuscar.

Parauta: topónimo de origen romance, Petra Alta.

Pujerra: Buxarra, voz prerromana.

Sierra Bermeja: del árabe “Dyabal al-Ahmar”.

8) ORGANIZACIONES POR UNA NUEVA CULTURA DEL AGUA

Fundación Nueva Cultura del Agua

C/ Pedro Cerbuna, 12
(Residencia de profesores 4º dcha)
50009 Zaragoza (España)
Tel. (+34) 976 76 15 72
fnca@unizar.es
www.unizar.es/fnca

Red Andaluza por la Nueva Cultura del Agua

www.redandaluzagua.org

Silvema Serranía de Ronda- Ecologistas en Acción

Apartado de correos 265 - 29400 Ronda (Málaga)
Teléfono 952 87 07 38
silvema@serraniaderonda.com
www.silvema.org

Grupo de Trabajo Valle del Genal

C/ Fuente, 26
29491 Benalauría, Málaga
genal@listas.nodo50.org

Grupo Local SEO-Serranía de Ronda

C/ Los Vicentes, 26
29400 Ronda, Málaga
Teléfono 627 24 03 52
serbal.f@gmail.com
www.seo.org

NOTA Y AGRADECIMIENTOS

La idea de este libro surge dentro del contexto del estudio sobre la "Caracterización ecológica y evaluación del estado y composición de las poblaciones de peces del río Genal", que se promueve desde la Fundación Nueva Cultura del Agua. El objetivo ha sido hacer una revisión de su estado de salud en lo que respecta a sus aguas y riberas. Los análisis practicados durante 2008 y 2009 -quizás por encontrarnos ante un periodo especialmente lluvioso- han sido positivos y nos dicen que el río, a pesar de sus amenazas, posee valores de biodiversidad extraordinariamente ricos. Pero esto no es óbice para continuar en la tarea de velar por los valores ambientales del río, por su salubridad y paisaje. Estamos ante uno de los pocos ríos de la Península Ibérica que aún mantiene un alto valor ecológico. Su conservación depende del trato que le demos los humanos, especialmente, los habitantes del Valle que han convivido con él desde siglos de manera equilibrada y sentido común. Hemos heredado un "río" y también es nuestra responsabilidad dejarle un "río" a las futuras generaciones y no un paso de aguas muertas, una cloaca, como suele ocurrir en estos tiempos de intervencionismo hidráulico y contaminación. "Miradle los ojos a un río y compartiréis su alegría o su tristeza", dice el poeta. También el Catedrático en Hidrología Javier Martínez Gil, socio fundador de esta entidad, nos reveló un día que "nos hace falta más cultura y sensibilidad que agua". Y en ese empeño, en la tarea de difundir los valores del río, la ética y la sostenibilidad para con nuestro medio de vida, la naturaleza, de la que no olvidemos -formamos parte- se hace este trabajo.

Valga nuestro agradecimiento:

Al equipo de Mediodes, a Tony Herrera, su director, y a los investigadores de campo Francisco Blanco, Oscar Gavira y a las colaboradoras/es Cristina Moral, Clara Márquez, Violeta Cabello, Belén Rueda y Diego Tardío. Todos han sabido escuchar los secretos del río y también, el río, sus palabras de admiración y culto. Al autor de este pequeño y gran libro, José Antonio Castillo, conocedor profundo de la historia y los pasos de las aguas que lo vieron nacer, por haber hecho posible adaptar su anterior obra (Yo, el Genal) a un público juvenil. Una joya que ahora se pone al alcance de los más jóvenes, los que debieran ser sus futuros guardianes.

A sus ilustradores Elena Ordóñez e Ildelfonso Díaz por el cariño y la inteligencia de sus trazos.

Al cuidador de la edición, Antonio Viñas, y a sus impresores, la familia Galindo.

A la Obra Social Caja Madrid por su contribución financiera.

A los habitantes del Valle que sienten al río como parte de sí mismos y le hablan y lo cultivan. Entre ellos, a los miembros del Grupo del Genal, de Silvema-Serranía de Ronda y de SEO-Ronda que siempre están prestos ante cualquier amenaza y emergencia.

Al río, a su corriente...

ÍNDICE

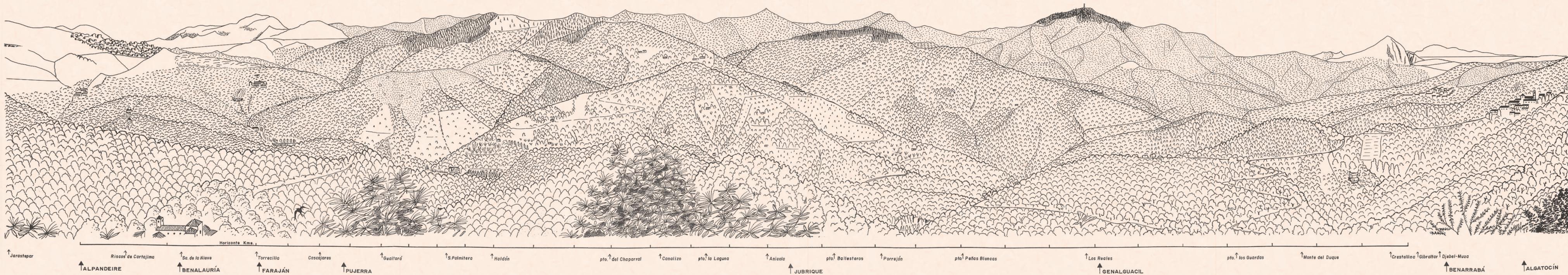
El río habla, el hombre escucha. Nota del traductor	7
CAPÍTULO I	
Donde se habla de mi nacimiento y niñez.....	11
CAPÍTULO II	
Donde se relata mi juventud.....	19
CAPÍTULO III	
Donde se relata mi madurez y mi final	35
A modo de despedida y encuentro	45
Apéndices	47
Nota y agradecimientos.....	56
Mapa despegable	60

COLOFÓN

El presente libro
YO, EL RÍO JARDÍN
se terminó de imprimir en la Serranía de Ronda,
(Málaga) el día 20 de Septiembre de 2009.

*"El río, como el amor, apenas se contiene
y juega a lo profundo"*
antonioviñas





Vista del Genal desde la carretera de Gaucín, al fondo la Sierra Bermeja

CONTENIDO: 30 habitats; más de 75 endemismos ibéricos y 135 ibero-norteafricanos; más de 45 comunidades vegetales; 14 series de vegetación; más de 1.000 taxones de plantas superiores; 26 tipos de usos de la vegetación y 16 municipios.



Grupo Local
SEO-Serranía de Ronda

